

boletín ambiental

Mayo de 2012

Instituto de Estudios Ambientales IDEA **106**

Educación de biociudadanos: una realización que no permite la separación
entre el conocimiento instrumental y la formación moral del individuo
Segunda parte



Educación de biociudadanos: una realización que no permite la separación entre el conocimiento instrumental y la formación moral del individuo

Segunda parte

LILIANA ROBLEDO PALACIO
Magíster en Desarrollo Educativo y Social
Universidad Pedagógica Nacional
Aspirante a Doctora en Ética y Democracia Universidad de Valencia España

En el boletín ambiental 105 denominado “LOS BIOCIUDADANOS, LA CLAVE PARA VIVIR EN ARMONÍA CON EL ENTORNO” se concluyó que la educación no había logrado situar su pleno sentido, es decir su norte. Hay que encontrarlo en la virtud, que fue, ha sido y será el sentido de la educación en los pueblos de occidente.

Ahora bien, habrá que preguntarse:
¿Cuál es la virtud del ser humano moderno?
¿Qué debe ser enseñado? ¿Cómo?
¿Acompañado o no de la instrucción?

A continuación trato de responder el primer cuestionamiento: Como mis lectores son seres humanos, por tanto, considero, no se tiene que aclarar que somos seres pensantes. La diferencia sí está en el qué, el cuánto y hasta dónde nos llevan los pensamientos, aún más cuando se trata del bien común. Pues bien, el acompañamiento en la búsqueda pensante del bien común lo hace la virtud y es ésta la que hay que realzar en el ser humano Moderno. Para ello, hay que reconocer que ese

pensamiento virtuoso tiene una plataforma moral. El individuo nace dentro de un contexto social, de él toma los significantes y significados que conforman lo que, al menos inicialmente, él va a considerar como bueno o como malo. Cuando argumenta eso que piensa y lo comparte con otros (no lo impone), es decir habla y oye, reconoce a los otros como pensantes. Se van planteando conclusiones racionales, se va allanando el camino hacia lo bueno.

Ahora viene aquello del ¿Qué debe ser enseñado? No se responde con un simple “ahora se dicta ética”, ya existe en el plan de estudio... y listo. La receta termina siendo la misma acerca de si a sumar

o a leer se enseña en primero o segundo de primaria y, finalmente, el problema avanza con el estudiante que aprobó pero no aprendió bien, precisamente porque sumar es un concepto y leer no es asunto de juntar letras en palabras vacías. O aquella paradoja del estudiante excelente que sabe ubicar en el viejo mapa de la escuela a Bogotá, pero que cuando viaja, por ejemplo de Manizales a Bogotá vía Letras, termina por no saber si hay que cruzar el Cauca o el Magdalena. Volviendo a la ética, flaco favor se le hace al bien común cuando se establece “la ética” como una asignatura, es decir sólo como conocimiento aislado que, peor, debe ser impartida en los centros escolares por docentes sin preparación en esa rama de la filosofía. Cualquiera que haya hecho parte activa de la escuela en Colombia, sabe que hay asignaturas bien atendidas por profesionales en la rama. Existen otras denominadas “las costuras”, entre las que está la materia de ética, que, con mucha frecuencia, son adjudicadas a los docentes para completar la asignación académica. Lo más “conveniente” ocurre, en el caso de ética, cuando los administradores educativos, que ya tienen una planta docente sobre la que se debe acondicionar la asignación académica que cubre el plan de estudio, lo hacen buscando “lo menos perjudicial” y le entregan ética, como asignatura, a un docente que se acerque al perfil que ellos creen debe tener: tal es el caso del profesor de filosofía, el de religión o alguno de sociales y en últimas, a alguno muy buena persona que quiera y tolere a los estudiantes. Si la respuesta de la educación en ética

fuese asunto de una asignatura que ya está incluida en el plan de estudio, entonces nos podríamos quedar tranquilos: El bajo quicio moral, la gran corrupción existente en el país y los enormes problemas medioambientales que sufrimos ya tienen culpables: los profesores de ética.

Lo que debe ser enseñado en la asignatura de ética, y en las demás asignaturas, cuando enseñar se hace con ética, es a pensar “lo bueno”, sustentado en los valores morales que la sociedad ya tiene reconocidos. Valores que están insertados en una ética de mínimos y una ética de máximos. ¿Qué es eso de una ética de mínimos? Es cuando se considera el bien común alrededor de unos valores compartidos por todos. Siendo Colombia una democracia del bloque occidental del planeta, ya posee unos mínimos que son la base de todo su sistema legal y que comparte con las demás naciones occidentales y son los valores guía de los derechos humanos. Esos valores morales son libertad, igualdad, solidaridad, respeto y diálogo.

¿Qué es eso de una ética de máximos? Es cuando se considera el bien común alrededor de los valores compartidos por determinados grupos sociales ya sea una etnia, un grupo religioso, un grupo poblacional de un territorio, etc. Colombia es un país pluricultural, por tanto también hay que considerar una gran cantidad de valores morales que puede tener cambios o matices, de acuerdo con las diferentes culturas. Es el verdadero sentido de la inclusión, para la que la escuela y sus

actores deben trascender sus prejuicios y abrirse al diálogo, que por sí mismo es enriquecedor. No se enseña a pensar sobre el bien común sólo en la clase de ética. El ideal es que se enseñe a pensar en todas las clases y en todas las actividades de la escuela. Por tanto la ética no debe ser solamente una asignatura sino un ejercicio de pensamiento transversal en todas las asignaturas y actividades, siempre bajo un criterio asentado en valores morales. Podemos ir afirmando que los valores morales se enseñan y se aprenden en la vivencia.

Cuando digo que los valores morales se enseñan y se aprenden en la vivencia ya estoy dando respuesta al cómo.

Es importante advertir que el contexto de esa vivencia se da hoy en día en el espacio que se ha privilegiado para la instrucción: el aula de clase. Sin embargo, si se continúa sometiendo al estudiante y por qué no decirlo al docente, a esa dosificación del conocimiento en que está convertido el tiempo de la escuela, la hora clase, que gira en función de la adquisición de una parcela de conocimiento instrumental, la educación, como lo dice el profesor Guillermo Hoyos, seguirá en lo seco. Hay



que pensar diferente! El aula de clase y toda la institución escolar son unos espacios privilegiados de encuentro entre seres humanos sentientes, pensantes y actuantes, que están reunidos allí, obteniendo las herramientas para adquirir su autonomía, no sólo material sino moral.

Esas herramientas tienen que ver con el conocimiento instrumental, el ya adquirido a través de la ciencia y el que se pueda llegar a adquirir poniendo en juego la creatividad, y la adquisición de la potestad en unos valores morales que nos harán más creativos para resolver los problemas del conocimiento, tanto del instrumental como del moral. Pues bien, si ampliamos la pretensión en cuanto a la adquisición de la autonomía² no sólo económica sino moral, hay que tener en cuenta todo el espacio y las relaciones de la escuela, hay que reconocer que el aula se queda chica, por llena de gente que esté. Sería maravilloso romper la cuadrícula del horario y abrir las puertas de las aulas para que los chicos y chicas, los maestros y maestras, se puedan encontrar, los espacios de consulta y de práctica se puedan utilizar y desde esa nueva concepción de escuela se pueda producir un conocimiento más vinculado a la resolución de los problemas no solo sectoriales, sino de contextos más amplios.

Que el conocimiento no sea de los profesores, pues ellos no son más que los vicarios de él y de la cultura ante el

2 ALTAREJOS Francisco, IBÁÑEZ-MARTÍN José A, JORDÁN José Antonio, JOVER Gonzalo. Ética Docente. Ariel Educación. Barcelona. 1998. P 14.


estudiante, y su lugar debería estar en esa área de desarrollo proximal de que habló Vigotsky, que se traduciría, como ese lugar donde se sitúa una persona que ya sabe de un tema, para ayudar a otro que no lo domina, pero a través de la comunicación puede recibir ayuda, y que por tanto, con la ayuda de ese otro, potencia su capacidad de aprender. Las relaciones interpersonales en la escuela deben hacerse bajo la idea de asumir a las personas como seres humanos con capacidad de pensar y de argumentar. Ellas se verán ob-ligadas³ a hacerlo y su enriquecimiento será permanente, no sólo en cuanto a las ciencias prácticas sino también, en cuanto a su desarrollo moral.

Todos estos argumentos ya me permiten responder al último cuestionamiento, acerca de si la virtud se enseña acompañando o no a la instrucción. La respuesta es que ellas deben ser compañeras inseparables. Con la virtud se le da un verdadero sentido a todo lo que llega por medio de la instrucción y con la instrucción se amplían los horizontes y el campo de acción de la virtud. Quizá, cuando realmente sean inseparables, ese día se logre la "felicidad" tan anhelada que sitúe lo humano en lo justo y se logre una verdadera armonía de los humanos con su entorno planetario y consigo mismo, naciendo para la democracia el biocidadano.

3 Escrito ob-ligados en esta forma, para recalcar la idea de que los seres humanos están ligados ante la solución de los problemas. Se trata de no usar la forma autoritaria del término al que los colombianos somos tan renuentes..

BIBLIOGRAFÍA

- ALTAREJOS, Francisco, IBÁÑEZ-MARTÍN José A, JORDÁN José Antonio, JOVER Gonzalo. Ética Docente. Barcelona. Ariel Educación. 1998.
- CORTINA, Adela. El quehacer ético. Madrid: Santillana. 1996.
Ciudadanos del mundo, Hacia una teoría de la ciudadanía. Madrid: Alianza Editorial. 1998.
El Universo de los Valores. En Cortina, Adela (Coord.) La educación y los valores. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva. 2000.
Alianza y Contrato. Madrid: Editorial Trotta. 2001.
Ética de la razón cordial. España: Ediciones Nobel. 2007.
- HOYOS, Guillermo. Comunicación, educación y ciudadanía. Bogotá. D.C. Siglo del Hombre Editores. RUDECOLOMBIA. 2007.



Instituto de Estudios Ambientales - IDEA -
Teléfono: 8879300 Ext. 50190 / Fax 8879383
Cra 27 #64-60 / Manizales - Caldas
<http://idea.manizales.unal.edu.co>
idea_man@unal.edu.co